

QUINTA SECCIÓN  
POBREZA Y DESIGUALDAD



## POBREZA Y DESIGUALDAD CRECIENTES BAJO EL NEOLIBERALISMO: DE MMH A PEÑA NIETO

JULIO BOLTVINIK\*

### DOS METODOLOGÍAS MULTIDIMENSIONALES DE MEDICIÓN DE LA POBREZA: LA OFICIAL (MMMOP) Y EL MMIP

El MMIP es un método multidimensional de medición de la pobreza que Boltvinik desarrolló entre 1989 y 1992.<sup>1</sup> En el periodo 2008-2012 fue utilizado por el Consejo de Evaluación del Desarrollo Social del Gobierno del DF (*Evalúa DF*) como método oficial.

Cuando se adopta un método unidimensional de medición como ingreso corriente per cápita ( $Y_{pc}$ ), *el criterio de pobreza* es obvio: son pobres los hogares/personas cuyo  $Y_{pc}$  sea menor que la línea de pobreza per cápita ( $LP_{pc}$ ). Para una crítica al uso de la  $LP_{pc}$  y la explicación de la metodología aplicada en la dimensión de ingresos del MMIP, de LPs específicas por hogar que toman en cuenta las economías de escala del consumo y las unidades de adulto equivalente (véase Boltvinik, 2012, pp. 36-44). En los métodos multidimensionales, en cambio, es necesario definir en cada dimensión un umbral que distinga la población carenciada y la no carenciada por ejemplo, los hogares con y sin rezago educativo; pero como una proporción de los hogares sufre carencias en algunas dimensiones, no es obvio cómo se decide cuál hogar es pobre y cuál no. Hay tres criterios principales para tomar esta decisión:

\* El Colegio de México. En este texto el autor ha tomado libremente de las primeras cuatro secciones de un trabajo previo en coautoría con Araceli Damián (Boltvinik y Damián, 2016).

<sup>1</sup> Los trabajos fundacionales de la versión inicial del MMIP, que aplicaron como criterio de pobreza la unión de los conjuntos de pobres por ingresos y pobres por NBI, fueron: Boltvinik (1990 y 1992). De la versión mejorada del MMIP, el escrito fundacional es Boltvinik (1992a). Los principales trabajos de aplicación iniciales fueron Boltvinik (1994 y 1999). Este inciso se basa en las pp. 26-36 de Boltvinik (2012).

*Criterio promedio.* En cada dimensión se califica, con un número, a cada hogar; se obtiene el promedio (simple o ponderado) de estos puntajes y se define un criterio sobre qué valores promedio identifican la situación de pobreza. Un símil escolar ayudará a explicar los criterios. En cada materia el alumno recibe una calificación numérica y con ellas se obtiene el promedio de calificaciones. El criterio para reprobar el grado (ser pobre) es, en esta opción, si el promedio de calificaciones (de puntajes) es menor al umbral. La esencia de este criterio es que las calificaciones (puntajes) son cardinales y se aceptan compensaciones, que un nueve y un cinco promedian siete: un millonario que no terminó la secundaria puede ser considerado *no pobre*. Este criterio se aplica en el MMIP.

*Unión de los conjuntos.* Es pobre (reprueba el grado) quien reprueba una o más materias, es decir, no se aceptan compensaciones de ningún tipo. No se otorgan calificaciones numéricas: sólo reprobado o aprobado. El millonario sin secundaria completa *es pobre*. El estudiante que reprueba una materia reprueba el grado. Tiende a sobreestimar la pobreza. Este criterio se aplicó en la variante original del método de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) en varios países de América Latina.

*Intersección de los conjuntos.* También es dicotómico y aplica el criterio opuesto al anterior: para ser pobre hay que estar por debajo de todos los umbrales. Implica concebir la pobreza como una situación de carencias en todas las dimensiones. Para reprobar el grado habría que reprobar todas las materias: el niño que aprueba educación física, pero reprueba todas las demás materias, aprueba el grado. Tiende a subestimar fuertemente la pobreza. Es el criterio usado por el Coneval para combinar carencias sociales e ingresos. Nunca antes del Coneval se había usado en América Latina.

En contraste con la metodología unidimensional que había venido usando el gobierno federal desde 2002, pero a semejanza de la que dio a conocer en diciembre de 2009 el Coneval, acatando finalmente lo estipulado en la Ley General de Desarrollo Social (Coneval, 2009-2010), el MMIP es una metodología multidimensional que considera, además del ingreso, *el tiempo disponible* y un conjunto de componentes, referidos a condiciones de vida, que se agrupan bajo la denominación de NBI. Una calificación baja en ingresos puede ser compensada por una calificación alta en las NBI (o en tiempo), y viceversa, de tal manera que es sólo la calificación MMIP la que decide si el hogar es o no es pobre y qué tan pobre es. Para seguir con el símil escolar, lo decisivo es el promedio de calificaciones.

En su nueva metodología, que se puede llamar Metodología Multidimensional de Medición Oficial de la Pobreza (MMMOP), que adopta la lista de indicadores definidos en la Ley General de Desarrollo Social (salvo, correctamente, cohesión social), el Coneval agrupa en una dimensión el

ingreso, sin combinarlo con tiempo, y en la otra dimensión agrupa seis componentes de NBI. En vez de darles calificaciones numéricas a cada indicador y proceder con base en promedios ponderados como lo hace el MMIP, para decidir quién es y quién no es pobre, el Coneval procede así: 1) considera carenciado en NBI (pero no les llama pobres sino con carencias sociales) a quien esté debajo de uno o más de los umbrales, definidos con un criterio minimalista: por ejemplo, la norma de agua entubada es en el lote y sin considerar la frecuencia del flujo hídrico, es decir, *al interior de NBI adopta un criterio de unión de los conjuntos* que sobreestima la “población con carencias sociales”, pero como adopta umbrales muy bajos en cada componente de NBI, subestima los carenciados en cada uno, compensando, en cierta medida, la anterior sobreestimación; 2) para calcular la “pobreza” de ingresos definió dos ‘canastas’ (una canasta alimentaria que se basa en dietas observadas en estratos de referencia pobres y no es nutricionalmente normativa), y una canasta no alimentaria *simulada* que es sólo un monto de gasto en lo no alimentario similar al monto alimentario para cada medio (urbano y rural). La LP (a la que llama línea de bienestar, LB) es igual a la suma de costos de ambas “canastas”, y la LP extrema (línea de bienestar mínimo, LBM, en esta neoterminología) es igual al costo de la canasta de alimentos crudos; 3) identifica como “pobres multidimensionales” sólo a quienes son pobres por ingresos y, además, tienen una o más carencias en NBI; es decir, adopta el *criterio de intersección de los conjuntos*: para ser pobre hay que ser carenciado en ambas dimensiones. Para reprobar el grado habría que reprobar ambas materias. Por ejemplo, un hogar que ocupa una vivienda hacinada, construida con materiales de desecho y sin servicios no será considerado pobre si su ingreso es igual (o mayor) a la LB. Así, los pobres multidimensionales son, por definición, sólo una parte de los carenciados de ingresos y, también, sólo una parte de los carenciados por NBI. El paso de la medición unidimensional a la multidimensional significa, por definición, la disminución de la pobreza. En efecto, la incidencia (H) de la pobreza multidimensional en 2014 (gráfica 1) es de 46.2%, y está 7 puntos porcentuales por debajo de la población con ingreso inferior a la LB (53.2 por ciento).

Nunca antes del Coneval se había usado el criterio de intersección para identificar a los pobres en América Latina. El método subestima fuertemente la pobreza por cuatro razones: *a)* la adopción del criterio de intersección como criterio final de pobreza multidimensional; *b)* exclusión de muchos indicadores de NBI, como excusado con conexión de agua, frecuencia del flujo de agua y teléfono doméstico; *c)* umbrales muy bajos en todos los componentes de NBI, y *d)* una LB muy baja. El único factor compensador de dicha tendencia es la adopción del criterio unión al interior de NBI. En la

gráfica 1 se ilustra el efecto del primer elemento. Como se aprecia, la pobreza multidimensional de 46.2% en 2014 (44.2 en 2008) resulta de la intersección de 72.5 % (77.5 en 2008) por NBI (que ahora se llama “con una o más carencias sociales”) y 53.2% (48.7% en 2008) “con ingreso inferior a la LB”. La pobreza definida según el criterio de unión daría, en agudo contraste, 79.6% de pobreza. El nivel tan alto de la pobreza por NBI (dados los bajos umbrales en cada componente) confirma la sobreestimación que deriva del criterio de unión aplicado en el método de Necesidades Básicas Insatisfechas.

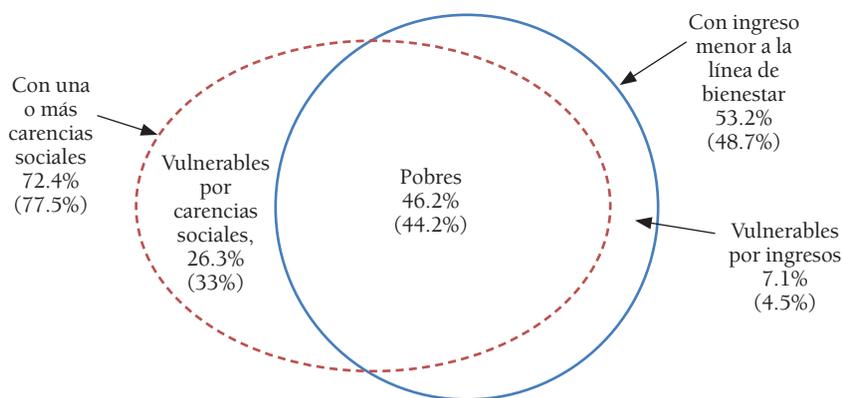
Pero estas cifras, como los cometas, llevan cola. Se complementan con un nuevo concepto de dos caras que se llama población “vulnerable”, una cara llamada “vulnerable por carencias sociales”: 26.3% de la población en 2014, 31.5 millones de personas, y la segunda cara “vulnerable por ingresos”: 7.1%, 8.5 millones. Entonces, en 2014 se tiene 46.2% de la población en pobreza multidimensional y 33.4% en situación de vulnerabilidad. Sólo 20.4% de la población no es pobre multidimensional ni vulnerable; es decir, población sin carencias sociales ni insuficiencia de ingreso. Los vulnerables no son pobres multidimensionales, ni pobres a secas, sino vulnerables; ¿algo así como semipobres que requieren semiatención? Paradójicamente un método que dicotomiza todos los indicadores, termina con una población tricotómica o cuatricotómica: pobres (que se subdividen en pobres extremos y moderados), vulnerables y no pobres. El enredo conceptual no termina ahí. Las siguientes son las categorías de población que pueden identificarse en la gráfica 1 (las cifras se refieren a 2014):

- 1) Con al menos una carencia social: 72.4%. Este muy alto nivel se explica, principalmente, porque 58.5% carece, según el Coneval, de seguridad social, dato subestimado porque quienes reciben el muy magro apoyo económico del programa 65 y más, se conciben como cubiertos por la seguridad social. En los demás indicadores en los que el Coneval también adoptó umbrales minimalistas, las carencias son muy pequeñas: por ejemplo, sólo 12.3% padecería carencia de calidad y espacio de la vivienda y sólo 18.2% de servicios de salud, al considerar el seguro popular como el umbral en la materia.
- 2) Población bajo la línea de bienestar: 53.2%. Las LB adoptadas para los medios urbano y rural son muy similares a las líneas de pobreza de patrimonio (LPP) de la metodología oficial anterior, a pesar de que se alega que se llegó a ellas con otra metodología, la que hemos llamado una canasta no alimentaria simulada; se mantiene una distancia enorme entre ambos medios: la LB rural es menos de 2/3 de la LB urbana.
- 3) Pobres multidimensionales (carenciados tanto por NBI como por LB): 46.2%. Esta cifra resulta del nuevo criterio de pobreza: el enfoque in-

- tersección de los conjuntos, que se aprecia en la gráfica 1. Nótese cómo se minimiza la pobreza al pasar de dos valores parciales de 72.4 y 53.2% a sólo 46.2% de pobres, cifra inferior a las dos cifras parciales.
- 4) Con al menos una carencia social, pero con ingreso por arriba de la línea de bienestar (llamados vulnerables por carencias sociales): 26.3%. Se trata de 31.5 millones de personas excluidas del concepto de pobreza multidimensional y, por tanto, de los programas focalizados a los pobres (si los programas identificaran así su población objetivo), por no cumplir con los dos requisitos que en este enfoque de los *pobres de verdad* como se conoce en Europa este criterio. Pueden incluir hogares, por ejemplo, que no mandan a sus hijos a la escuela porque tienen que trabajar, y con ello sus ingresos alcanzan o superan la LP y, por tanto, ya no califican como pobres. Con el MMMOP, poner a los menores en edad escolar a trabajar resulta un modo muy eficiente para dejar de ser pobres.
  - 5) Con ingreso inferior a la LB, pero sin carencias sociales (vulnerables por ingresos): 7.1%. Por la crisis, aumentó mucho desde 2008, cuando era 4.5%. Es un grupo que, por ejemplo, si bien no clasificó en carencia por acceso a la alimentación (CAA), puede estar en inseguridad alimentaria leve (que el Coneval no considera como CAA), conserva la seguridad social y la vivienda, pero tiene problemas para pagar el transporte, la electricidad, la renta, las deudas, etc. No es pobre en esta visión minimalista.

GRÁFICA 1

INCIDENCIA (%) DE POBREZA MULTIDIMENSIONAL CON LOS CRITERIOS UNIÓN E INTERSECCIÓN DE LOS CONJUNTOS SEGÚN CONEVAL. MÉXICO, 2014 (2008 ENTRE PARÉNTESIS)



FUENTE: elaboración propia a partir de datos de la página electrónica del Coneval.

La bibliografía del documento en el cual el Coneval presentó su metodología (Coneval, 2009) incluye un memorando que Sabina Alkire y James Foster le dirigieron al Coneval (Alkire y Foster, 2009). Obtuvimos, vía la oficina de transparencia del Coneval, dicho memorando. Va dirigido al Coneval con fecha 30 de mayo de 2009, cuando el Coneval estaba por recibir la base de datos definitiva de la ENIGH 2008. Para nuestra sorpresa, contiene, casi paso por paso, el método que meses después daría a conocer el Coneval. El contenido del memorando se describe detalladamente en Boltvinik (2012:33-36).

#### EVOLUCIÓN DE LARGO PLAZO DE LA POBREZA EN MÉXICO. 1968-2014

Como hemos visto, los métodos importan e importan mucho. La gráfica 2 pone de relieve que: 1) en efecto, los niveles, y a veces también las tendencias de la pobreza, cambian con métodos, umbrales, criterios de pobreza y procedimientos complementarios; 2) la pobreza en México afectaba en 2014 a una proporción mayor de la población que en 1977. Los datos presentados en la tabla básica de la gráfica 2 provienen de ocho métodos de medición de la pobreza:

- Renglones 1 a 4. Cuatro variantes del método de medición de la CEPAL, al que Boltvinik ha llamado LP-CNA: pobreza de ingresos con LP basada en una canasta “normativa” alimentaria, con algunas diferencias entre ellas. Todas utilizan ingresos ajustados a cuentas nacionales.
- Renglón 5. Pobreza de ingresos basada en la Canasta Normativa de Satisfactores Esenciales (CNSE) de Coplamar, que calcula el costo de una canasta de todos los satisfactores requeridos para una vida digna (LP-CNSE) y la compara con ingresos ajustados a cuentas nacionales.
- Renglón 6. La llamada pobreza de patrimonio (PP) del Comité Técnico para la Medición de la Pobreza de la Secretaría de Desarrollo Social del gobierno federal, que continuó calculando Coneval hasta 2012, y que supone una doble minimización del método de la CEPAL al adoptar el coeficiente de Engel observado entre los pobres y calcularlo dividiendo el gasto en alimentos no entre el gasto total de los hogares, sino entre el gasto en sólo seis necesidades (véase Boltvinik y Damián, 2003 para un análisis crítico detallado de la PP). No ajusta ingresos a cuentas nacionales.
- Renglón 7. Las mediciones del MMIP; sin ajuste de ingresos a cuentas nacionales.
- Renglón 8. Las multidimensionales del Coneval (MMMOP); sin ajuste de ingresos a cuentas nacionales.

GRÁFICA 2  
INCIDENCIA (%) DE LA POBREZA EN MÉXICO, 1968-2014  
SEGÚN OCHO VARIANTES METODOLÓGICAS

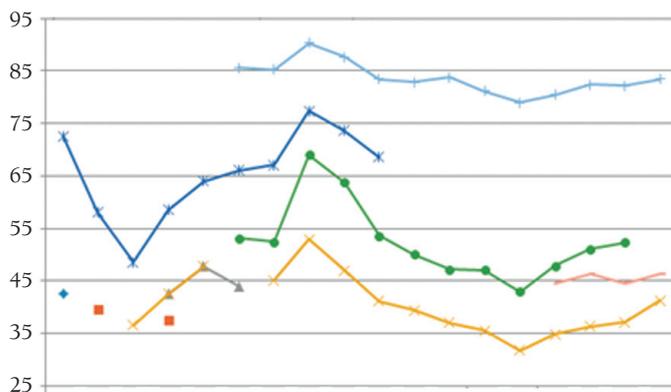


TABLA BÁSICA DE LA GRÁFICA 2

	Mediciones de la pobreza	1968	1977	1981	1984	1989	1992	1994	1996	1998	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010	2012	2014
1	CEPAL (Altimir) Estimación Personas a	43																	
2	CEPAL-PNUD b		40		37														
3	CEPAL-INEGI c				43	48	44												
4	CEPAL Panorama Social d			37	43	48		45	53	47	41	39	37	36	32	35	36	37	41
5	Hernández-Laos-Boltvinik e	73	58	49	58	64	66	67	77	74	69								
6	Cómite Técnico-CONEVAL f						53	52	69	64	54	50	47	47	43	48	51	52	
7	MMIP g						86	85	90	88	83	83	84	81	79	81	82	82	83
8	CONEVAL Multidimensión h															45	46	45	46

Notas: datos para 1981 estimados con base en el comportamiento de la economía. Los demás datos se basan en encuestas representativas de ingresos y gastos de los hogares.

a. Altimir, Oscar (1979). La estimación original (% de hogares) se corrigió a % de personas usando el cociente entre ambas unidades obtenido en CEPAL-PNUD (1977 y 1984): % de personas pobres= 1.25% de hogares pobres.

b. CEPAL-PNUD (1990, pp. 115-116).

c. Cepal-INEGI (1993, p. 69).

d. CEPAL, Panorama Social de América Latina, varios años. Dato de 1981 estimación propia.

e. Estimaciones de 1963 a 1988, incluyendo 1981 en el cual no hubo encuesta de ingresos y gastos, Hernández Laos (1992, pp.108-109).

f. Estimaciones del CONEVAL. Tomadas de su página web.

g. Elaboración propia con base en las ENIGHs de cada año.

Como se aprecia, hay cuatro series largas, tres de las cuales (CEPAL, PS: *Panorama Social de América Latina*; Comité Técnico-Coneval o pobreza de patrimonio, y MMIP) cubren desde 1992/1994 hasta 2014, y una que cubre desde 1968 hasta el año 2000 (LP-CNSE). La primera y la última con ingresos ajustados a cuentas nacionales. Las otras dos, no.

La serie CNSE muestra una fuerte baja de la incidencia porcentual de la pobreza ( $H=q/n*100$ , donde  $q$  es el número de pobres y  $n$ , la población) en el periodo 1968-1981. Incluso, según Hernández Laos (1992), en 1963 (año en que hubo encuesta, aunque no se ha incluido en la gráfica 2)  $H$  fue de 77.5%, por lo cual de 1963 a 1981 (año con  $H$  estimada pues no hubo encuesta), habría bajado desde esa cifra a 48.5%, casi 30 puntos porcentuales. La serie muestra que desde 1981 la tendencia se invierte y  $H$  crece y llega en 1992 y 1994 a 66 y 67%, cifra 8 o 9 puntos porcentuales más alta que la de 1977. Esta serie, que mide de manera comparable el periodo 1963-2000, nos permite afirmar con bastante certeza que al inicio del periodo (1992 o 1994) que cubren las otras dos series largas (Comité técnico y MMIP), la  $H$  superaba a la de 1977 en casi 10 puntos porcentuales, y a la de 1981 en 20. En estas dos series los niveles de  $H$  al fin del periodo (2014) son casi iguales a los del inicio: alrededor del 53% en la serie Comité-Técnico, y en el MMIP una baja insignificante de 2.6 o 1.6 puntos porcentuales. Por tanto, se concluye (conjuntando lo concluido para el periodo 1977-1992/94 y lo concluido para el periodo 1992/94-2014), que la incidencia de la pobreza ( $H$ ) es en 2014 significativamente más alta que en 1977. En 37 años de la historia reciente del país la proporción de personas pobres, medida por diversos métodos, ha aumentado. Las políticas económicas y sociales son reprobadas.

NO CRECE LA ECONOMÍA, PERO LOS POBRES SÍ  
Y YA ERAN MÁS DE 100 MILLONES EN 2014

Las metas de reducción de la pobreza, como las de rezago escolar y otras similares, deberían fijarse en número absoluto de personas. Así como nos resulta intolerable que crezca el número de personas con rezago escolar, debería sernos también intolerable que aumente el número de pobres. Una sociedad en la cual esto ocurre, es una sociedad que *produce cotidianamente pobreza*.

La gráfica 3 muestra los cálculos del n° de pobres ( $q$ ) con el MMIP y sus dos principales dimensiones, ingresos y NBI (se excluye la de tiempo para facilitar la comparación con los datos del Coneval). Muestra la evolución de  $q$  (en millones) en el periodo 1992-2014 (22 años). Se aprecia una tendencia muy marcada al aumento de  $q$  por ingresos (aunque con fluctuaciones

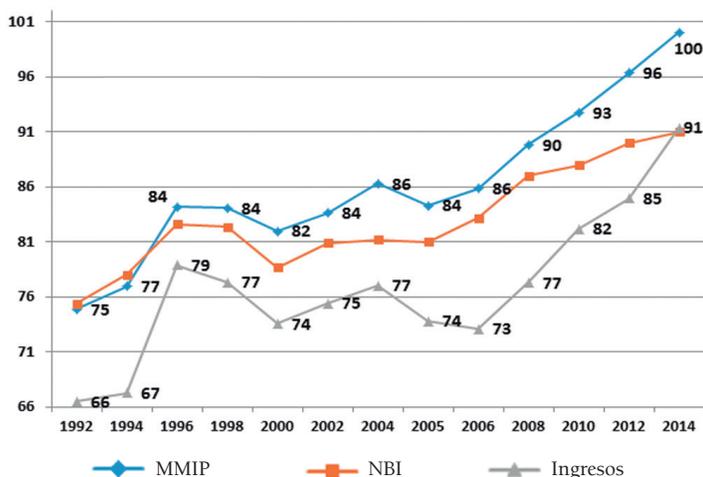
fuertes) y por el MMIP (con fluctuaciones suavizadas). Los datos van de 66 millones en 1992 para la  $q$  de ingresos, el valor más bajo, a 100 millones en 2014 para el MMIP, el valor más alto, que constituye el *récord de la vergüenza nacional*, y que iguala la población total que el país tenía en 2002. Mucha tela de donde cortar: muchos pobres para comprarles su voto.

Mientras los ingresos son una variable de flujo, es decir que se mide en el tiempo (ingresos mensuales o anuales), la mayoría de los indicadores de NBI son variables de condición alcanzada o acervo acumulado (años de escolaridad, características de la vivienda, etc.). Por dicha razón, se comportan de manera muy diferente: los ingresos de un hogar pueden cambiar entre dos observaciones de manera drástica (lo que se refleja en las fluctuaciones de los niveles de  $q$ ), pero un adulto no pierde nunca los años de escolaridad alcanzados. La vivienda (si es propia) se puede conservar (al menos por un tiempo), aunque haya bajado el nivel de ingresos. Por ello, los indicadores de NBI tienen un carácter más inercial y, en general, tienden a la baja en términos porcentuales. Así ha ocurrido en México donde la incidencia  $H$  por NBI bajó 10 puntos porcentuales entre 1992 y 2014 (del 86 al 76%). Sin embargo, debería bajar también  $q$  en las dimensiones de NBI que incluyen los campos clásicos de los derechos sociales (educación, salud, vivienda, servicios sanitarios). Por ello es aberrante lo que muestra la gráfica 3: que los pobres por NBI pasan de 75 a 91 millones entre 1992 y 2014. El crecimiento es muy acelerado de 2006 a 2014, de 83 a 91 millones, un aumento de un millón por año, subperiodo en el que el porcentaje de pobres por NBI se mantuvo casi sin cambio (del 76.6% bajó al 75.9%). En este mismo subperiodo, la  $q$  por ingresos aumenta en 16 millones, dos *millones por año*, convirtiéndose en el factor principal del aumento de 15 millones en la pobreza MMIP.

En el cuadro 1 se comparan los resultados del MMIP con los del MMMOP-Coneval entre 2008 y 2014, único periodo para el cual hay cifras de éste. Destacan las enormes diferencias en los montos de pobreza entre ambos métodos (100.1 vs. 55.3 millones en 2014) que, sin embargo, casi desaparecen (100.1 vs. 95.3 millones) cuando se suman en el Coneval los ‘pobres’ con los ‘vulnerables’, que son sólo etiquetas arbitrarias. En el inicio del periodo de comparación (2008), los pobres por NBI del MMIP (87 millones) y la población con al menos una carencia social del Coneval (85 millones), son muy cercanas. También son cercanos los crecimientos porcentuales entre 2008 y 2014 de  $q$  por ingresos del MMIP y el de la  $q$  con ingreso inferior a la LB (línea de bienestar) del Coneval (18.3 y 16.7%). Pero es radicalmente distinto (casi el triple) el crecimiento porcentual de la  $q$  por NBI y de la  $q$  con al menos una carencia social, 4.6 vs. 1.6%. El casi total estancamiento en la población con al menos una carencia del MMMOP, se explica porque varios umbrales fueron definidos en función de lo que estaba (y está) llevando a

cabo el gobierno federal: por ejemplo, ampliar el seguro popular, definido como umbral de salud, o ampliar algunos sistemas de “pensiones” no contributivas (ultraminimalistas), aceptadas en el MMMOP como cobertura plena de la seguridad social. Esto también explica el crecimiento lento de la suma de pobres más vulnerables. Ambos métodos coinciden, sin embargo, en que la inmensa mayoría de la población del país (entre 95 y 100 millones) es población carenciada que requiere atención especial. Es decir, que en México sólo hay entre 25 y 20 millones de personas sin carencias.

GRÁFICA 3  
NÚMERO DE POBRES (MILLONES), POR NBI  
INGRESOS Y MMIP, 1992-2014



FUENTE: elaboración propia con las bases de datos de las ENIGH de cada año.

2006-2014: CRECE EL NÚMERO DE POBRES, LA INCIDENCIA  
Y LA INTENSIDAD DE LA POBREZA; Y LA PIRÁMIDE SOCIAL ENGROSA  
EN LA BASE

En esta sección analizamos la evolución de la pirámide social a nivel nacional entre 2006 y 2014, así como su expresión sintética en indicadores de pobreza. La población pobre se divide, en el MMIP, en tres estratos: de mayor a menor intensidad (I) de la pobreza: *indigencia*, *pobreza intensa* y *pobreza moderada*. La indigencia incluye a las personas que viven en hogares que no cubren ni la mitad de las normas de satisfacción de necesidades o de acceso a ingresos y tiempo (recursos), es decir cuyo nivel de vida es menos de la mitad que el umbral de vida digna que marca el umbral de pobreza; la

CUADRO 1  
COMPARATIVO NÚMERO DE POBRES Y CARENCIADOS ENTRE CONEVAL Y MMIP  
(MILLONES DE PERSONAS)

	2008	2014	Aumento 2008-14	Aumento (%)
	(Millones)			
Pobres Coneval	49.46	55.34	5.88	11.89
Pobres MMIP	89.81	100.05	10.24	11.36
Pobres + vulnerables, Coneval	90.65	95.29	4.64	5.12
Pobres NBI, MMIP	87.02	91.00	3.98	4.57
Con una carencia social o más, Coneval	85.42	86.82	1.40	1.64
Pobreza ingresos MMIP	77.29	91.35	14.06	18.29
Ingreso inferior a la LB, Coneval	54.69	63.82	9.13	16.69

FUENTE: elaboración propia con datos de Coneval (<[www.coneval.gob.mx](http://www.coneval.gob.mx)>) y de las ENIGH de 2008 y 2014.

pobreza intensa se sitúa por arriba de dicha mitad, pero por debajo del 67%; y la pobreza moderada va de este punto hacia arriba sin alcanzar las normas plenas. Los tres estratos de pobreza pueden reagruparse de dos maneras: si la pobreza intensa se suma con la indigencia, se constituye la *pobreza extrema* que se complementa con la *pobreza moderada*; si la pobreza intensa se suma con la moderada, la pobreza queda conformada por la *indigencia* y la *pobreza no indigente*. En el cuadro 2 presentamos datos de los estratos básicos de pobreza y sus dos combinaciones a nivel nacional para 2006, 2012 y 2014.

La selección de años busca mostrar los resultados del sexenio de Calderón y el primer bienio de Peña Nieto. En ocho años la pobreza aumentó en 14.2 millones de personas (de 85.8 a 100.1 millones), aumento promedio anual de 1.78 millones; 1.76 anuales en el sexenio de Calderón (SC) y 1.85 anuales en el bienio (BP) de Peña Nieto, a pesar de que en éste no ha habido una crisis económica aguda. Los cambios de todo el periodo y los contrastes por sub-periodo se presentan en el cuadro 3. En el SC, el aumento absoluto (millones) de la pobreza se concentró en la indigencia (69% del aumento total) y la pobreza intensa casi no aumentó, mientras en el bienio de Peña (BP) más del 100% del aumento total de la pobreza ocurrió en la pobreza intensa y la indigencia aumentó menos. Lo anterior se tradujo en un fuerte aumento de la presencia nacional de la indigencia en el SC (del 26 al 30%) y en un muy significativo aumento de la presencia de la pobreza intensa en el BP (de 21%

a casi 24%). La pobreza moderada perdió presencia porcentual en ambos subperiodos (cayó más en el BP) y disminuyó en números absolutos en el BP, indicando que una parte del aumento de la pobreza extrema (de cinco millones) se debió al empobrecimiento adicional de los antes situados en pobreza moderada. Como espejo del aumento de la pobreza, los no pobres disminuyen en números absolutos (de 22.8 a 19.9 millones en los ocho años) y su presencia nacional disminuye en 4.4 puntos porcentuales (una baja porcentual de 21%). Una reducción del mercado interno de muchos bienes y servicios.

En el cuadro 4 se presentan cinco indicadores ( $q$ ,  $H$ ,  $I$ ,  $HI$ ,  $qI$ ) que sintetizan los niveles de pobreza para los mismos años (2006, 2012 y 2014):  $q$ , n° de pobres y  $H$ , incidencia, que ya conocemos (aquí sin multiplicar por 100);  $I$  es la intensidad, brecha o distancia promedio de los pobres respecto a las normas. Dicha distancia entre la norma y el indicador de logro de cada individuo  $J$  ( $N - L_j$ ) se divide entre la norma (que en el MMIP siempre es igual a 1.0, para obtener  $I_j$ , que *expresa qué tan pobres son, en promedio, los pobres*. Al multiplicar  $q$  por  $I$  se obtiene  $qI$ , n° de pobres equivalentes o masa carencial de la pobreza; al combinar  $H$  e  $I$  se obtiene  $HI$ , o *incidencia equivalente de la pobreza*, lo que se ve al expresarla como  $(q/n)I$ ; o masa carencial per cápita, lo que se aprecia al expresarla como  $(qI/n)$ , donde el numerador es el n° de pobres equivalentes y el denominador, la población ( $n$ ). En nuestra opinión,  $qI$  y  $HI$  son las mejores medidas disponibles de la masa carencial (total y per cápita) de pobreza de una unidad geográfica, y  $HI$  es el mejor indicador para ordenar unidades geográficas de más a menos pobreza, controlando el tamaño de la población. El cuadro 4 muestra que los cinco indicadores aumentaron en el periodo 2006-2014, tanto en el SC como en el BP. Los cambios en  $q$  y en  $H$  los vimos antes;  $I$  aumentó de 0.39 a 0.41,  $HI$  de 0.31 a 0.34 y  $qI$  de 33.4 millones a 41 millones entre 2006 y 2014. Un aumento de 7.6 millones de pobres equivalentes o pobres totales (es decir, pobres cuya  $I$  fuese igual a 1). Ello expresa, de manera sintética, lo presentado en los cuadros 2 y 3.

#### LA POSIBILIDAD DE MEDICIONES COMPARABLES DE POBREZA TRUNCADA EN 2015/2016

*Ingresos y acceso a seguridad social, variables clave son ahora inventadas, no medidas*

En México, como en otros países, se observa una tendencia a que la evolución de la pobreza desplace al crecimiento del PIB como el principal indicador de la gestión gubernamental. Por eso, al acercarse las elecciones presidenciales

CUADRO 2  
EVOLUCIÓN DE LA PIRÁMIDE SOCIAL, 2006, 2012 Y 2014  
(MILLONES Y %)

Estratos del MMIP	Millones de personas			% de la población		
	2006	2012	2014	2006	2012	2014
1. Indigencia	28.25	35.50	36.48	26.02	30.27	30.42
2. Pobreza intensa	23.68	24.66	28.66	21.81	21.03	23.90
<i>Pobreza extrema = 1+2</i>	51.93	60.16	65.13	47.83	51.30	54.32
3. Pobreza moderada	33.89	36.20	34.92	31.21	30.86	29.12
<i>Pobreza no indigente = 2+3</i>	57.57	60.86	63.57	53.02	51.89	53.02
Suma de pobres	85.82	96.36	100.05	79.04	82.16	83.44
No pobres	22.76	20.92	19.86	20.96	17.84	16.56

FUENTE: cálculos propios a partir de las bases de datos de las ENIGH (INEGI) de cada año.

CUADRO 3  
CAMBIOS EN LA PIRÁMIDE SOCIAL 06-14, 06-12 Y 12-14  
(MILLONES Y %)

Estratos del MMIP	Aumento en millones			Aumento en porcentaje		
	06-14	06-12	12-14	06-14	06-12	12-14
1. Indigencia	8.23	7.25	0.98	4.40	4.25	0.16
2. Pobreza intensa	4.98	0.98	3.99	2.09	-0.78	2.87
<i>Pobreza extrema = 1+2</i>	13.21	8.23	4.97	6.49	3.47	3.03
3. Pobreza moderada	1.02	2.31	-1.28	-2.10	-0.35	-1.75
<i>Pobreza no indigente = 2+3</i>	6.00	3.29	2.71	-0.01	-1.13	1.13
Suma de pobres	14.23	10.54	3.69	4.40	3.12	1.28
No pobres	-2.90	-1.83	-1.07	-4.40	-3.12	-1.28

FUENTE: cálculos propios a partir del cuadro 2.

CUADRO 4  
NÚMERO DE POBRES (Q), INCIDENCIA (H), INTENSIDAD (I),  
INCIDENCIA EQUIVALENTE (HI), 2006-2012-2014

Años	q (millones)	H	I	HI	ql (millones)
2006	85.82	0.7904	0.3892	0.308	33.40
2012	96.36	0.8216	0.4064	0.334	39.16
2014	100.05	0.8344	0.4065	0.342	40.97

FUENTE: cálculos propios a partir de las bases de datos de las ENIGH (INEGI) de cada año.

en México, los miembros del Ejecutivo Federal y del partido en el poder suelen tratar de reducir la pobreza en el papel cuando no han podido reducirla en los hechos. Esta necesidad de falsear la realidad se agrava ahora porque todas las encuestas muestran que AMLO va arriba en las preferencias electorales. Además, para crear pánico, la calificadora Moody's declaró: "Si López Obrador gana la presidencia va haber un choque brutal de corto plazo en los mercados financieros, que dispararía cotizaciones del peso y alteraría los flujos de inversión" (*La Jornada*, 31/8/17, p. 21). Si la evaluación del gobierno de Peña Nieto depende de si la pobreza bajó o subió, y si de tal "hecho" (real o inventado) depende (al menos en parte) que el mismo partido permanezca en el poder, la tentación para modificar las estadísticas en las que se basa la medición de la pobreza es enorme. Aunque la medición de la pobreza en México depende desde hace varios años de dos organismos "autónomos" (autonomía a medias, como todo en nuestro país), el INEGI y el Coneval, las personas a cargo de los mismos pueden (y suelen) ceder a la presión del poder, como se aprecia en el INE, el TEPJF, la SCJN, el INAI, etcétera.

El año pasado y el presente hemos presenciado una confrontación entre las dos instituciones: el INEGI modificó sustancialmente (según dice) sus procedimientos de captación y verificación de la ENIGH (Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares) que se levantó en 2015 y volvió a modificarlos (de otra manera, al parecer) en la de 2016. En ambos casos los ingresos de los hogares son significativamente más altos que en las encuestas anteriores y la pobreza, si se calculara con ellos, sería mucho más baja y no tendría credibilidad social alguna. El Coneval se negó por ello, en ambos casos, a medir la pobreza con esos datos: los resultados no serían comparables con la serie 1992-2014. Para salir del *impasse*, INEGI y Coneval hicieron, al parecer, un pacto: el primero mantiene su "nuevo" procedimiento de captación de ingresos, *pero el segundo no usa los datos de ingresos captados* (que costaron 396 millones de pesos en 2016 a los contribuyentes y se tiraron a la basura) para calcular la pobreza, sino que usa datos "calculados" con un modelo estadístico diseñado por el INEGI que imputa a los hogares. Éstos debieran ser comparables con la serie anterior de la ENIGH y reflejarían su realidad. Explicaré este modelo más adelante y mostraré su debilidad e inconsistencia. En este contexto, el lunes 28 de agosto de 2017 el INEGI publicó los resultados de la ENIGH 2016 y el modelo estadístico. También surgió un problema respecto al indicador de acceso a la seguridad social (SS), que llevó a otro modelo para corregirlo. Van versiones de INEGI y Coneval [entre corchetes mis aclaraciones]:

INEGI: "Por otra parte [...] se realizaron ajustes a algunos reactivos relacionados con la carencia de SS. Previo al levantamiento de la ENIGH 2016,

CONEVAL solicitó el cambio de fraseo para algunas preguntas relacionadas con el acceso a los servicios médicos y con otras dos prestaciones laborales [licencia con goce de sueldo por incapacidad, y ahorro para el retiro] que son consideradas para la identificación de la condición de carencia por seguridad social de la población trabajadora subordinada. *Dicho cambio tuvo un efecto sobre la consistencia histórica de las respuestas que dan los informantes.* La base de datos original de la ENIGH 2016 reporta tal cual los resultados del levantamiento en campo que resultan del nuevo fraseo. Sin embargo, *buscando recuperar la continuidad de las series, y a solicitud de CONEVAL,* se incorporan los resultados de un ejercicio estadístico que esa misma institución diseñó para tal propósito” (<<http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/investigacion/eash/2016/>>).

CONEVAL: “Como parte de los *procesos de mejora en la captación de la información* y con el propósito de abonar a la comprensión de los informantes del cuestionario de la ENIGH2016, se realizaron modificaciones al fraseo de las opciones de respuesta relativas a las prestaciones laborales de la población ocupada [...] [lo que] provocó que en 2016 disminuyera el número de ocupados que reportaron estas prestaciones [licencia con goce de sueldo por incapacidad, y ahorro para el retiro] [...] [Pero] el ritmo de crecimiento de los ocupados subordinados con atención médica captados [en las ENIGH] tiene un comportamiento similar a los registros administrativos del IMSS [...] [lo que hace ver que] *el subreporte analizado en 2016 se presentó sólo en [dichas] prestaciones.* Por lo tanto, para dar una solución a este problema de *subreporte,* se propone la realización de un ajuste a las prestaciones de incapacidad y Afore a través de un modelo estadístico, <[http://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Documents/Pobreza\\_16/Notas\\_Pobreza\\_2016/](http://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Documents/Pobreza_16/Notas_Pobreza_2016/)>.

La frase del Coneval (en cursivas) es inexacta. La gráfica 1 de la Nota Técnica del Coneval, muestra que los registros administrativos del IMSS sobre acceso a la salud, son alrededor de dos millones más altos que los captados por la ENIGH o por la ENOE en todo el periodo 2010-2014, a pesar de que las encuestas deberían captar también los derechohabientes del ISSSTE y otras instituciones. Hay subreporte de las encuestas también en acceso a la salud o sobrerreporte en los registros del IMSS. Esto lo reconoce el Coneval, por eso añade:

En la gráfica 2 se observa que la brecha [o subreporte de la ENIGH y ENOE o sobrerreporte del IMSS] entre los subordinados con seguridad social directa [...] se mantuvo relativamente en la misma magnitud en el periodo 2010-2014. Por otro lado, esta brecha aumentó cuando en 2016 *la población con seguridad social directa* disminuyó, producto de los cambios en el fraseo descritos [...] *Finalmente, los resultados como consecuencia de aplicar el modelo de ajuste permiten recuperar el nivel de la serie, y su consistencia [brecha del mismo tamaño] con los años anteriores.*

La inconsistencia del ajuste realizado, en contradicción con la frase en cursivas, se pone en evidencia en el cuadro 6 de la Nota Técnica 2, que muestra que el % de la población con servicios de salud que cuenta con las dos prestaciones que acreditan su incorporación a la SS [incapacidad laboral y ahorro para el retiro] *se mantiene constante* (en 74%) *en todo el periodo 2010-2014*. Pero el Coneval, sin más argumento que el crecimiento de la población registrada en el IMSS, aumenta dicho por ciento a 80% en 2016. La SS es la carencia definitoria en la metodología oficial: al ser la “carencia social” más elevada: 58.5% en 2014, más del doble que la más cercana (carencia por acceso a la alimentación, 23.4%) es la principal determinante de la *población con al menos una carencia social* que se interseca con la población con ingreso menor a la línea de bienestar (LB), que no es, en 2016, una variable medida sino estimada estadísticamente para identificar a los pobres. El cuadro 5 muestra el impacto en la pobreza en 2016, de la corrección, a última hora, de la carencia por acceso a la SS por parte del Coneval. Los pobres bajan de 45.1 a 43.6%, lo que hace aparecer que la pobreza bajó en el gobierno de Peña Nieto que en 2012 fue de 45.5%. *Sin la corrección la pobreza sube*. Igual pasa con la población con al menos una carencia social, y con la población pobre o vulnerable que el Coneval no tabula, pero que es el complemento de la población *ni pobre ni vulnerable*, la no carenciada o no pobre de verdad, que baja de 22.6 a 14.7%. Una maniobra, como se aprecia, fundamental para que el PRI se mantenga en la Presidencia de la República en las elecciones que se celebrarán este año.

Tanto el Coneval, que por ley debe medir la pobreza oficial, como los organismos internacionales y los investigadores que queramos hacerlo, si queremos que sea comparable con nuestras mediciones anteriores, a partir de 2016 no tendremos otra opción que medir la pobreza basándonos no en datos captados en campo sino en datos estimados o inventados por el INEGI. La opción que nos queda, desde luego, es inventar nuestros propios datos, para lo cual hay mejores opciones que la adoptada por INEGI-Coneval. Al hacerlo, las diferencias entre distintas mediciones ya no serán sólo de los indicadores incluidos, los umbrales mínimos elegidos y el método utilizado, sino también de los datos de que partimos, haciendo aún más confusas las comparaciones. La razón de lo anterior se expresa en el cuadro 6. Entre 2014 y 2016, los datos de las ENIGH, tal como las presentó el INEGI, muestran una tasa de crecimiento 2014-2016 del ingreso real del total de hogares de 17.3%, y de 29.9% en el decil 1, el más pobre, ambos absolutamente inverosímiles en una economía que crece despacio y en los que no hubo ningún cambio drástico en la política social. El crecimiento de 8.25% en 2010-2012, tuvo credibilidad porque siguió a la baja drástica de 2008-2010 provocada por la crisis mundial, -7.03% (cuadro 6). En la última columna del cuadro ve-

CUADRO 5  
EFECTO EN LOS RUBROS DE POBREZA-CONEVAL DE SU CORRECCIÓN  
A SEGURIDAD SOCIAL, 2016

<i>Rubros de pobreza</i>	<i>Cálculos Coneval</i>		<i>Cálculos sin corrección en seguridad social</i>	
	<i>%</i>	<i>Personas (millones)</i>	<i>%</i>	<i>Personas (millones)</i>
Población en pobreza	43.60	53.42	45.10	55.30
Pobreza extrema	7.60	9.38	7.70	9.39
Vulnerabilidad por carencias	26.80	32.86	34.80	42.62
Vulnerabilidad por ingreso	7.00	8.61	5.50	6.73
Ni pobre ni vulnerable	22.60	27.75	14.70	17.99
Pob. c/al menos una carencia	70.40	86.28	79.80	97.92
Carencia por acc. a seguridad social	55.80	68.43	67.90	83.23
Pob. c/ingreso menor a la línea bienestar	50.60	62.02	50.60	62.02
Población pobre o vulnerable	77.37	94.88	85.33	104.65

FUENTE: elaboración propia a partir de las bases de datos, notas técnicas y bitácoras del INEGI y el Coneval, 2016.

mos que el ingreso de los hogares del subsistema “Cuentas Institucionales” de las Cuentas Nacionales, CN, del mismo INEGI, *ha sido más del doble que el de la ENIGH*, que subestima muchísimo el ingreso de los hogares. Este serio problema lo abordó más adelante. Veamos ahora cómo inventó el INEGI datos para una medición comparable, lo que explicó en la Nota Técnica N° 1 de su boletín (entre corchetes mis comentarios):

La ENIGH 2016 incorpora acciones de mejora operativas orientadas a lograr un mayor apego al diseño de la encuesta. Si bien con estas mejoras se fortalece la calidad de la medición, también se inicia una nueva serie histórica [no comparable con la previa] para las encuestas de ingresos y gastos de los hogares. Partiendo del reconocimiento de la necesidad de preservar la continuidad de sus ejercicios estadísticos, el INEGI pone a disposición de los usuarios los resultados del Modelo Estadístico 2016 [...] Estos resultados incluyen un conjunto de datos que proceden de la transformación de la base de datos ENIGH 2016 conforme al modelo estadístico. Así, el objetivo del modelo es recuperar en lo posible la continuidad con la serie del MCS-ENIGH [...] Cabe señalar que el modelo no pretende reestablecer la continuidad para cada fuente de ingreso por separado, sino para el ingreso corriente total de los hogares. La metodología consiste en tomar las variaciones porcentuales de la mediana del

*ingreso laboral reportado en la ENOE [Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo], para usarla como referencia del comportamiento que debieron seguir los ingresos laborales de los hogares del MCS-ENIGH en cada entidad federativa. Posteriormente, y en una segunda etapa, los ingresos no laborales son ajustados para cumplir con una regularidad empírica que se ha venido observando desde 2010 [en la proporción que representa el ingreso laboral del ingreso total del hogar en las ENIGH].*

En otras palabras, *se supuso* que la mediana del ingreso laboral (IL) de la ENIGH entre 2014 y 2016 habría crecido a la misma tasa, por entidad federativa, que el IL de la ENOE (único ingreso que capta); pero al *suponer* la constancia de la relación entre el IL y el ingreso total del hogar, *se supone también* que el ingreso no laboral (INL) crece a la misma tasa. A estos tres supuestos se añade otro, presentado como si fuera un hecho, para justificar haberse basado en la ENOE:

A pesar de la diversidad de fuentes de ingreso de los hogares mexicanos, *la mayor parte [de su ingreso] proviene de su IL, es decir de su trabajo como asalariado y/o independiente*, que en conjunto han representado *cerca del 70% del ingreso corriente total* desde 2010. Este *elevado porcentaje*, junto con la existencia de un levantamiento regular sobre condiciones laborales como es la ENOE, crean una ventana de oportunidad para utilizar el IL que reporta la ENOE *como ancla para ajustar los IL*. [Añade en pie de página que “salvo en el primer trimestre del año, el IL de la ENOE” se refiere sólo al trabajo principal. Este trimestre no se utiliza en el modelo, por lo cual se añade otro supuesto (el 5°): que el IL por trabajo principal representa una proporción constante del IL total].

El supuesto (presentado como hecho) de que los IL representan un *elevado porcentaje del ingreso total de los hogares, resulta cierto sólo en la ENIGH* (el grueso del IL captado es el de remuneración de asalariados: 62.3% de 74.4% que el IL total representa del ingreso corriente total), *pero no en CN* (donde la remuneración de asalariados es sólo el 28% del ingreso total de los hogares), como se aprecia en el cuadro 7. Ahí vemos también que la ENIGH subestima fuertemente el ingreso por negocios propios, que se asocia con las posiciones ocupacionales de trabajo por cuenta propia y empleadores y con lo que CN define como cuasi sociedades: “empresas que no están constituidas en sociedad, pero funcionan como tal, pues se comportan en forma autónoma e independiente de sus propietarios y disponen de conjuntos completos de cuentas”. También subestima mucho la renta de la propiedad (dividendos, intereses, rentas de inmuebles). A reserva de trabajar más la comparación CN-ENIGH-ENOE, podemos concluir por lo pronto que los datos del cuadro

7 derrumban el fundamento de acudir a la ENOE como fuente confiable para reestimar los ingresos de los hogares. Además, entre los objetivos de la ENOE no se encuentra conocer el nivel de ingresos de los ocupados ni de los hogares, los que capta casi sólo de paso, con una única pregunta (y, por tanto, mal), y que en los tabulados de la ENOE que hace públicos el INEGI, sólo se tabulan los ocupados por número de salarios mínimos (s.m.) percibidos, hasta cinco s.m. y luego un estrato abierto de cinco s.m. y más, lo que refleja la baja confiabilidad que los autores de la ENOE le otorgan a los ingresos captados. La presentación del modelo estadístico arroja la duda sobre qué tanto la distribución de los ingresos totales estimados por entidad federativa entre hogares específicos, deja margen de maniobra para obtener resultados a modo:

En las dos etapas del modelo estadístico se utiliza un procedimiento [...] que permite *modificar la distribución del ingreso de cada entidad federativa* a partir de algunas restricciones [...]: i) el nivel del ingreso corriente de los hogares que cabría esperar dada la tasa de crecimiento de los ingresos laborales reportados por la ENOE entre 2014 y 2016, ii) el ingreso más alto observado durante el levantamiento de la ENIGH 2016 en cada estado, y iii) la regularidad empírica observada en la relación entre el ingreso laboral y el no laboral en [...] las ENIGH anteriores.

#### CUADRO 6

##### INGRESO ANUAL TOTAL DE LOS HOGARES EN CN Y ENIGH 2008-2015/2016

<i>Precios de 2010 (billones de pesos)</i>					
<i>Año</i>	<i>CN</i>	<i>ENIGH</i>	<i>Tasa vs. año previo CN</i>	<i>Tasa vs. año previo ENIGH</i>	<i>CN/ ENIGH</i>
2008*	9.730	4.582			2.124
2010*	9.525	4.260	-2.11	-7.03	2.236
2012*	10.087	4.611	5.90	8.25	2.188
2014*	10.476	4.464	3.86	-3.19	2.347
2016*	n.d.	5.237	n.d.	17.32	n.d.

\*2015; el INEGI no ha publicado las cuentas institucionales de 2016.

FUENTE: elaboración propia con base en datos del INEGI de CN y de las ENIGH.

*La evolución del gasto 2014-2016, evidencia contundente: el ingreso fue inventado*

Santaella (presidente del INEGI) infló (aumentó artificialmente) los ingresos de los hogares (sobre todo los de los más pobres) para escribir la historia

CUADRO 7  
FUENTES DE INGRESOS DE LOS HOGARES. CN Y ENIGH, 2014

<i>Fuente de ingresos</i>	<i>CN (billones)</i>	<i>%</i>	<i>ENIGH (billones)</i>	<i>%</i>
1. Remuneraciones de asalariados	3.300	28.36	3.033	62.31
2. Negocios propios (y cuenta propia)	3.259	28.00	0.542	11.13
3. Renta de la propiedad	3.053	26.23	0.071	1.46
4. Renta imputada, vivienda propia	0.953	8.19	0.630	12.94
5. Transferencias	1.072	9.21	0.592	12.16
6. Ingreso corriente total	11.638	100.0	4.868	100.0

FUENTE: elaboración propia con base en datos del INEGI de CN y de las ENIGH.

rosa del fin de sexenio de Peña Nieto (para crear una situación en la cual el Coneval dijera que entre 2012 y 2016 su gobierno bajó la pobreza) y ayudar así a la permanencia del PRI en la presidencia, muy probablemente ocupada por Meade quien, al parecer es aliado de Santaella y lo recomendó para que presidiera el INEGI. Es decir, parece que Santaella le debe el puesto a Meade, que éste quiere ser presidente y que para ello necesita que haya menos *pobreza medida*. Desde que fue secretario de Desarrollo Social, Meade ya traía esa agenda: repartió varios millones de cartillas sociales y ‘capacitó’ a grupos de pobres para que contestaran ‘bien’ las preguntas de ingresos de las ENIGH. Pero, como les pasa a todos los mentirosos, sus mentiras son inconsistentes. Como escribió Araceli Damián en el portal de Carmen Aristegui:

La ENIGH “nueva serie” tiene serias inconsistencias. Variables que debieron modificarse en proporciones similares al ingreso no lo hicieron así [...] Entre 2014 y 2016 [...] mientras el ingreso trimestral promedio aumenta 11%, el gasto promedio trimestral se reduce levemente (-0.6%). *La pregunta que cabe es ¿si en verdad los hogares tienen más ingresos, por qué sus gastos no aumentan?* Como consecuencia de tal inconsistencia, ahora parece que los hogares en México “ahorran”, en promedio, mucho más que antes: la diferencia entre ingresos y gastos (ahorro) casi se duplica en 2016 con respecto a 2014, al pasar de 5,417 pesos trimestrales por hogar a 10,245, un aumento de 89%”, <<http://aristeguinioticias.com/1109/mexico/si-los-ingresos-de-los-hogares-aumentan-por-que-no-sus-gastos-araceli-damian/>>.

John Maynard Keynes, el “salvador del capitalismo”, consideró que el consumo es una función del ingreso de los hogares. Le llamó *función consumo* a la expresión  $C = f(Y)$ , donde  $Y$  es ingreso y  $C$  es consumo a nivel social agregado. Sostuvo que la ley psicológica fundamental es que “*los individuos estarán dispuestos a aumentar su consumo cuando aumenta su ingreso, pero no en la misma proporción*”. Y ello es así por características de la naturaleza humana. De tal manera, la inclinación de la función consumo será menor que la unidad (pendiente de menos de 45<sup>a</sup>), la brecha absoluta respecto al ingreso aumentará a medida que éste sea mayor. Keynes concluyó que, a corto plazo, los cambios en los ingresos serán los que expliquen el monto de consumo. Los datos de las ENIGHs recientes (véase cuadro 8) contradicen no sólo a Keynes, sino a la evidencia empírica mundial y a los planteamientos teóricos de Duesenberry, Friedman, Galbraith y otros economistas, y a sociólogos como Germani, Parsons y Smelser. Todos ellos prevén un crecimiento absoluto en el consumo a medida que el ingreso crece y que la propensión marginal a consumir (qué tanto del ingreso adicional se consume) será positiva y cercana a la propensión media, y las polémicas giraron en torno a si la propensión media a consumir se mantendría constante, disminuiría o aumentaría. Entre los economistas hubo una intensa controversia que duró desde 1949 hasta aproximadamente 1975. En mi tesis de licenciatura en Economía en la UNAM (“La teoría del consumo en las ciencias sociales. Una revisión crítica”, 1972) analizo las ideas de los autores citados. Con los datos del cuadro podemos calcular, con sentido, sólo la propensión marginal a consumir entre 2014 y 2016 (entre 2012 y 2014 como disminuyen tanto ingreso como consumo, el resultado no tiene un sentido intuitivo claro). La propensión marginal a consumir tan baja frente al enorme incremento del ingreso total de los hogares entre 2014 y 2016, muestra la falsedad total de las cifras de la ENIGH 2016: sólo una cuarta parte del crecimiento se destina al consumo, por lo cual 75% de los ingresos adicionales se ahorran, lo cual como lo señaló Araceli Damián, es absurdo y delata la falsificación de los datos. También lo hace la drástica caída de la propensión media a consumir entre 2014 y 2016 (del 87.1 al 77.9%, casi 10 puntos porcentuales). No asistimos al inicio de una nueva serie de ENIGHs, como afirma el INEGI, sino a la bancarrota de las mismas. La inconsistente ENIGH 2016 no puede ser el inicio de una nueva serie. Tiene que tirarse a la basura como se hizo con el MCS-ENIGH 2015. El socavón de Santaella es mucho mayor que el de Ruiz Esparza: lo cubre todo.

Como lo he señalado en los incisos previos de esta sección, ante el hecho que la ENIGH 2016 resulta inútil para medir pobreza, el INEGI formuló un modelo estadístico para corregir los ingresos de los hogares y obtener una base de datos que le permitiera al Coneval medir la pobreza. La gráfica 4,

formulada por Máximo Jaramillo, muestra en qué porcentaje se disminuyeron los ingresos promedio de los hogares de cada percentil para obtener los ingresos con los cuales el Coneval calculó la pobreza. Como se aprecia, se disminuye mucho más el ingreso de los percentiles más pobres, empezando por una reducción del 24% del ingreso del percentil 1. Hacia el percentil 50 la reducción es del 10 y del 7% en el percentil 90 y llega al mínimo de 2% en el percentil 100. La gráfica es una radiografía (inversa) de los aumentos arbitrarios que se hicieron en la ENIGH 2016 respecto de las ENIGH anteriores: al percentil 1 se le quita ahora el 24% para que tenga un ingreso como el que habría tenido si Santaella no hubiese tenido la misión de socavar la medición de la pobreza.

CUADRO 8

INGRESOS Y GASTOS TRIMESTRALES DEL TOTAL DE HOGARES (BILLONES DE PESOS DE JUNIO DE 2014) Y PROPENSIÓN A MEDIA A CONSUMIR ENIGHS 2012, 2014 Y 2016

Año	Ingreso	Gasto	Propensión media a consumir (gasto/ingreso) (%)	Propensión marginal a consumir (aumento del gasto/aumento del ingreso; %)
2012	1.299.4	1.150.1	88.5	n.a.
2014	1.257.9	1.095.3	87.1	n.a.
2016	1.475.8	1.150.1	77.9	25.2

FUENTE: elaboración propia con base en los tabulados de las ENIGH de 2012, 2014 y 2016.

GRÁFICA 4  
CAMBIOS EN INGRESO ENTRE ENIGH 2016  
Y MODELO ESTADÍSTICO POR PERCENTIL



FUENTE: elaborada por Máximo Jaramillo con base en los microdatos de la ENIGH 2016 y del Modelo de corrección del INEGI.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alkire, Sabina y James Foster [mimeo] (2009), *Memo to Coneval*.
- Altimir, Óscar (1979), “La dimensión de la pobreza en América Latina”, *Cuadernos de la Cepal*, núm. 27, Santiago de Chile, Cepal.
- Boltvinik, Julio (1990), “Pobreza y necesidades básicas, Conceptos y métodos de medición”, Caracas, *Proyecto Regional para la Superación de la Pobreza/PNUD*, 64 pp.
- Boltvinik, Julio (1992), “Índices de pobreza para los métodos de NBI y del MMIP”, en Luis Beccaria *et al.*, *América Latina, El reto de la pobreza*, Bogotá, PNUD, pp. 103-124.
- Boltvinik, Julio (1992), “El método de medición integrada de la pobreza, Una propuesta para su desarrollo”, *Comercio Exterior*, vol. 42, núm. 4, abril, México, pp. 354-365.
- Boltvinik, Julio (1994), “Pobreza y estratificación social en México”, *Colección MOCEMEX 90-INEGI*, Aguascalientes, INEGI/IISUNAM/El Colegio de México, 111 pp.
- Boltvinik, Julio (1999), “Capítulos 1, 2, 5 y 6, y Anexo metodológico”, en Julio Boltvinik y Enrique Hernández Laos, *Pobreza y distribución del ingreso en México*, México, Siglo XXI Editores, 354 pp.
- Boltvinik, Julio (2012), “Evolución de la pobreza en México y el Distrito Federal, 1992-2010, Valoración crítica de las metodologías de medición, las fuentes y las interpretaciones”, en Gerardo Ordoñez Barba, *La pobreza urbana, Nuevos enfoques y retos emergentes para la acción pública*, Ciudad de México, El Colegio de la Frontera Norte, Juan Pablos Editor, pp. 23-90.
- Boltvinik, Julio y Araceli Damián (2003), “Derechos humanos y medición oficial de la pobreza en México”, *Papeles de Población, Nueva época*, año 9, núm. 35, enero-marzo, pp. 101-136.
- Boltvinik, Julio (2016), “Pobreza creciente y estructuras sociales cada vez más desiguales en México, Una visión integrada y crítica”, *Acta Sociológica*, núm. 70, mayo-agosto, pp. 271-296.
- CEPAL, *Panorama Social de América Latina*, Santiago de Chile, varios años.
- CEPAL, INEGI (1993), *Magnitud y Evolución de la pobreza en México 1984-1992, Informe Metodológico*, Aguascalientes.
- CEPAL, PNUD (1990), *Magnitud de la pobreza en América Latina en los años ochenta*, División de estadística y proyecciones de la CEPAL y Proyecto Regional para la Superación de la Pobreza, RLA/86/004, PNUD.
- Coneval (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social) (2009-2010), *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México*, México, 128 pp.

- Hernández Laos, Enrique (1992), *Crecimiento económico y pobreza en México*, UNAM, CIIH.
- INEGI-CEPAL (1993), *Magnitud y evolución de la pobreza en México, 1984-1992. Informe Metodológico*, Aguascalientes.